



Hechos recientes, que por la trascendencia de sus resultados, reflejan optimismo y contribuyen a unir en el esfuerzo a la profesión, merecen que el Consejo Directivo de la Sociedad de M. Veterinaria del Uruguay, los destaque en esta oportunidad.

Nos referimos especialmente a:

—Las **V Jornadas Veterinarias Internacionales**, organizadas brillantemente por el Centro Veterinario de Maldonado, que durante tres días (14, 15 y 16 de noviembre último) mantuvieron unidos y animados en el trabajo a más de 200 colegas de diferentes países.

—El **cursillo de actualización** sobre “Reproductores bovinos machos”, organizado por el Centro Veterinario de Canelones, que significó también un hecho exitoso que unió a la profesión, dado que asistieron al mismo, delegados de todos los Centros Veterinarios del país; y

La revista “**VETERINARIA**” fruto del esfuerzo de un numeroso grupo de colegas representativos de todos los sectores de la profesión —tanto oficiales como privados— que hicieron en estos momentos tan difíciles, el milagro de renacer nuestra revista, que tan fecunda historia tiene desde su aparición en 1916.

Como expresáramos, nos referimos especialmente a tres hechos de los más recientes, pero sin olvidar que en estos últimos tiempos se han venido realizando esfuerzos muy importantes, como son las **Jornadas Latinoamericanas de Buiatría**, organizadas por el Centro Veterinario de Paysandú y la Sociedad de Buiatría, como así mismo el esfuerzo constante que en reuniones periódicas, realizan todos los Centros Veterinarios del Interior y las Asociaciones Especializadas, que integran en forma federada nuestra Sociedad, dando así un ejemplo de unidad y armonía.

Esta organización federativa nos facilita enormemente cumplir con los objetivos planteados por nuestra profesión, pero también nos permite tener un mayor contacto con los productores en particular y el país en general.

Todo ello entendemos le hace bien a la profesión porque le permite intercambiar nuestras inquietudes y captar las necesidades actuales que requiere el medio en que deben actuar nuestros técnicos.

También esta organización federativa nos ha permitido pensar con optimismo, que es ahora posible organizar **Centros**

Asistenciales adecuados a las crecientes exigencias técnicas de cada profesional, que aisladamente no puede programar una perfecta asistencia clínica-quirúrgica con todo el equipo necesario, pero que sin embargo le es factible mediante el esfuerzo común de una asociación especializada o de un Centro Veterinario. Por último cabe destacar con optimismo, los nuevos objetivos que van surgiendo por la constante interacción —en virtud de su organización— entre la profesión y el medio en que actúan. Es así que entre las ideas renovadoras se destaca la puesta en práctica de la **Asistencia Veterinaria sistemática e integral** a los establecimientos rurales. Al respecto es interesante citar que la CEPAL (Comisión Económica para América Latina) ya en 1965 decía que “uno de los agentes de cambio es el profesional universitario, que desempeña tareas de Asistencia Técnica Veterinaria continua”. Así mismo dicha Comisión destacó que: “La Asistencia Veterinaria Programada, se asocia en forma directa con la adopción por parte del productor de las técnicas agropecuarias”.

Se están ampliando los objetivos, la profesión veterinaria está dispuesta a progresar. Las publicaciones científicas periódicas, los cursos de actualización, los congresos anuales, son tres pilares básicos que sostienen la estructura cultural de la profesión veterinaria en forma acorde a las nuevas tendencias y orientaciones. Sin embargo no olvidemos que una profesión que se proyecta al medio, tiene la responsabilidad de ser perseverante esencialmente en transmitir y convencer a los miembros de la sociedad sobre la magnitud de los servicios que presta en beneficio de la SALUD DE LA COMUNIDAD.

Largo es el camino que queda aún por recorrer. Los viejos senderos que creíamos correctos y apropiados, van desembocando en nuevos caminos que la profesión entera está aprendiendo a transitar.

Los esfuerzos, la constancia, la convicción de que el rumbo es acertado, nos dan la esperanza para el futuro de la profesión veterinaria.

Sigamos caminando.